
LA ATENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA DEL DOCENTE A FAVOR DEL APRENDIZAJE Y EL AUTOAPRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES

Autor: Dr. C. Juana María Cubela González. PT

Institución: Universidad de Oriente. Cuba,

Correo Electrónico: jmcubela@uo.edu.cu

RESUMEN

La atención psicopedagógica del docente, cuando se realiza de manera intencionada y constante, como parte de su labor profesional, contribuye de manera palpable a la mejora del proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes; en particular del aprendizaje y el autoaprendizaje, resaltando: la atención individualizada, la comunicación y la colaboración grupal. Siendo, está la problemática investigada con el soporte de importantes métodos de investigación teóricos y empíricos: análisis y síntesis, estudios hermenéuticos, hipotético – deductivo, triangulación metodológica, entre otros. Es el objetivo, brindar algunas pautas metodológicas y acciones al docente para llevar a efecto esta atención a favor de los procesos antes referidos. La propuesta investigada ha sido aplicada con sistematicidad por la autora y otros investigadores con resultados positivos.

INTRODUCCIÓN

El proceso de enseñanza - aprendizaje ha sido históricamente caracterizado de formas diferentes, que van desde su identificación como proceso con un marcado acento en el papel rector del docente como transmisor de conocimientos, hasta las concepciones más actuales en las que se aboga porque sea un proceso integrador, sistémico y desarrollador, a través del cual debe estimularse el papel protagónico del estudiante en la autogestión del aprendizaje y de nuevas maneras para aprender.

Cuando se estudia este proceso, es recurrente la cantidad de autores que han hecho importantes propuestas para encauzar favorablemente el aprendizaje. Se destacan en la presente ponencia: Vigostky, S. (1978); Labarrere, G. (1988); Morenza, L. (1996); Zayas, C. (1996); Castellanos, D. (2001,2002, 2004, 2005); Silvestre y Zilberstein, (2002); Mestre,U.(2010); Addine, F. (1998,2004,2013); Rico, P.(2008, 2013), ente otros. Estos investigadores han demostrado que durante años los estudios pedagógicos, psicológicos y metodológicos centran su atención en cómo poder lograr un aprendizaje de calidad del estudiantado.

De la sistematización realizada, se distingue *el aprendizaje como un proceso de naturaleza individual, sistemático y dialéctico de apropiación de conocimientos, contenidos, formas de hacer, convivir y ser que se van configurando y construyendo a lo largo de la vida del sujeto, lo que permite una mayor adaptación a la realidad y transformaciones que conducen al desarrollo y crecimiento de su personalidad. El aprendizaje ha de ser complementado por el autoaprendizaje o viceversa, en una*

dialéctica constante donde el que aprende debe sentir la necesidad de continuar aprendiendo por sí mismo.

Sin embargo, algunas manifestaciones constadas en estudiantes universitarios alertan a los docentes de que todavía hay que aportar mucho para lograr mejores resultados en la calidad del aprendizaje y el autoaprendizaje estudiantil. Por ejemplo: limitado dominio de estrategias para la autogestión del conocimiento; aún los niveles de independencia para el aprendizaje son bajos en los estudios universitarios e insuficiente preparación de algunos docentes para potenciar la gestión del autoaprendizaje de los estudiantes.

En la Resolución No. 2/2018. Reglamento del Trabajo Docente y Metodológico de la educación superior cubana, al referirse a la labor de docente tutor en la universidad, enfatiza en que es fundamental la atención personalizada que le dedique al estudiante en el proceso de gestión de la información y del conocimiento, en el empleo de recursos tecnológicos y otras habilidades necesarias para el desarrollo exitoso de su proceso de aprendizaje y autoaprendizaje. En este sentido, se ha direccionado esta investigación relacionada con la atención psicopedagógica del docente para fomentar el aprendizaje y autoaprendizaje del estudiante, siendo el propósito brindar algunas pautas metodológicas y acciones con posibilidades de aplicación en la Educación Superior.

DESARROLLO

El ser humano tiene posibilidades ilimitadas de aprender y autoaprender, de evaluar sus vivencias, adquirir nuevas experiencias, reflexionar, construir conocimientos, hacerse preguntas, transferir, crear o innovar, para lo cual necesita de ayuda profesional y la disposición personal para aprender a potenciar todo lo que le viene dado como ser humano cognoscente. El estudiante, cuando desarrolla el autoaprendizaje busca por sí mismo la información, se entrena, se motiva intrínsecamente a estudiar, convirtiéndose en un autodidacta. En este afán por aprender independientemente desempeña un papel primordial la *enseñanza*, cuando es promotora del desarrollo y es capaz de conducir a los educandos más allá de los niveles alcanzados en un momento determinado de su vida.

Con una enseñanza tradicional, que impone conocimientos y contenidos ya contruidos y pretende obligar al estudiante y al grupo a mantener un mismo nivel de conocimiento, solo provoca en los estudiantes la desmotivación por no llegar a sus

ritmos y desconocer sus potencialidades para aprender independientemente sin que necesariamente tenga que esperar a sus compañeros.

El proceso de enseñanza aprendizaje a favor del autoaprendizaje requiere: guiar al estudiante a aprender a gestionar sus conocimientos, a organizar sus propias actividades, estrategias, vías, horarios y su tiempo acorde a sus estilos y características personales; propiciar un escenario favorecedor para aquellos que están acostumbrados a realizar actividades más allá de las asignadas obligatoriamente y mayor estimulación a aquellos que no lo están; lograr una comunicación sincrónica y asincrónica con los estudiantes como buscadores de sus propias fuentes de información, pero siempre guiados por sus profesores en interacción e interrelación con sus compañeros de estudio u otros y enseñar a aprender a través de los propios errores que se cometen durante el acto de aprender, fomentando la creatividad con tareas diversas.

Para despertar la motivación e interés por el aprendizaje y autoaprendizaje desempeña un importante rol la *atención psicopedagógica del docente a sus estudiantes*. Este tipo de *atención*, tradicionalmente, ha sido abordada por especialistas en psicología o psicopedagogía. Sin embargo, no ha sido abordada, con plenitud, desde el contexto universitario.

En esta investigación la autora precisa que la atención psicopedagógica a los estudiantes tiene que ver con la labor de atención a la *diversidad* y orientada a todos los educandos de *manera individual y personalizada*, los cuales necesitan de ayuda profesional en las diversas áreas de su desarrollo personal, social y estudiantil, siendo necesario establecer una comunicación generadora de un *clima afectivo* y de *colaboración mutua entre los docentes – estudiantes - grupo*, que permita influir de manera positiva en sus aprendizajes, formación y desarrollo.

Desde esta perspectiva teórica, se revelan importantes *pautas metodológicas que se sugieren al docente para dar atención psicopedagógica a los estudiantes a favor del aprendizaje y autoaprendizaje*:

1. *Diagnostico y caracterización de cada estudiante para conocer con objetividad las causas que han incidido en una u otra forma de ser y aprender, como punto de partida para luego proyectar y encauzar la atención que se requiere para influenciar favorablemente en su aprendizaje; particularmente, en cuáles son los distintos estilos cognitivos y estilos de aprendizaje que se manifiestan. Los estilos se relacionan con la estructura del pensamiento y dan cuenta de las cualidades o modos de recibir o apropiarse del conocimiento. Por ejemplo: existen estilos impulsivos, reflexivos, profundos, superficiales.* Santrock (2006).

De acuerdo a este autor, el *estilo impulsivo*, se refiere a la tendencia del estudiante a actuar con rapidez, de manera impulsiva, según su ritmo de tiempo para responder a determinadas interrogantes o tareas de aprendizaje.

En cambio, los *escolares reflexivos* tienden más que los impulsivos a establecer sus propias metas de aprendizaje y a concentrarse en informaciones relevantes para emprender o solucionar tareas.

Los *estilos profundos / superficial* implican el grado en que los estudiantes abordan los materiales de aprendizaje, de forma tal que les ayude a comprender el significado de éstos (estilo profundo) o de manera simple para entender lo necesario (estilo superficial).

2. Identificación de las *estrategias de aprendizaje* que utiliza cada estudiante con vistas a diversificar la utilización de nuevas técnicas para aprender, siendo necesario considerar que en la actualidad, si bien, es importante aportar conocimientos; informaciones; teorías; axiomas; teoremas; también, hay que enseñar procedimientos o técnicas para aprender mejor los diferentes contenidos, con el *apoyo de la herramientas informáticas y recursos tecnológicos del aprendizaje*, que gustan utilizar los estudiantes, donde se combine la comunicación asincrónica y sincrónica . Surge entonces la interrogante:

Cómo enseñar nuevas *estrategias de aprendizaje* a cada estudiante. A partir de los estilos de aprendizaje propios del estudiante, resulta apropiado mostrar y ejercitar diferentes *estrategias para aprender*. Por ejemplo: enseñar a los estudiantes a buscar, ampliar y profundizar independientemente los conocimientos, a hacer una repetición simple y acumulativa, un buen subrayado, hacer un adecuado resumen, fichar un texto, parafrasear, elaborar inferencias, establecer analogías, elaborar definiciones, una correcta esquematización de los conceptos, hacer cuadros sinópticos, diagramas, redes semánticas y mapas conceptuales, usar estructuras textuales e incluso hasta a hacer una correcta memorización.

3. Crear un clima comunicativo sugestivo que motive el aprendizaje, es una pauta metodológica apreciable a favor de este proceso, cuya interrogante se direcciona en:

Cómo promover una comunicación sugestiva del aprendizaje. Estableciendo una comunicación afectiva, expresiva y franca entre compañeros y tutores (incluye el docente como estimulador de esta interrelación). Para lo cual, es primordial aprender a escuchar, meditar antes de responder, respetar las opiniones ajenas, saber ponerse en el lugar del otro, no emitir juicios catastróficos, mediar imparcialmente, aprender de los errores sin tener temor a equivocarse ante las demás personas, estar dispuesto a recibir, intercambiar y dar conocimientos con inmediatez y afabilidad cuando sea

necesario. Así como utilizar nuevas formas de comunicación atractivas donde se vincule armónicamente la comunicación asincrónica y la sincrónica en pos del aprendizaje y autoaprendizaje.

4. Estimulación de la colaboración recíproca en interrelación con la comunicación para que fluya mejor el aprendizaje, es otra pauta que se propone a:

Cómo estimular la colaboración mutua durante el aprendizaje dentro del grupo: la respuesta a esta interrogante se hace más fácil cuando se expresan los sentimientos de afecto entre compañeros, cuando se estimula la colaboración entre equipos, subgrupos, parejas, la ayuda mutua, el apoyo al más necesitado, eliminando las barreras en la comunicación, promoviendo el intercambio de conocimientos, ideas, informaciones; los aprendizajes, la buena escucha y el respeto entre todos. Estas pautas planteadas se concretan en requerimientos metodológicos que pueden guiar la potenciación del aprendizaje y el *autoaprendizaje de los estudiantes*:

- Considerar lo único y lo diverso (aportado por el diagnóstico y la descentralización).
- Despliegue de acciones de negociación individuales y grupales al interior del grupo para emprender el aprender, desde la personalización la comunicación y la colaboración grupal.
- Acompañamiento sistemático al estudiante en el desarrollo de las actividades, acciones y tareas de aprendizaje.
- Evaluación constructiva y frecuente de los resultados.

También, se proponen acciones de carácter psicopedagógico al docente para brindar una *atención psicopedagógica a favor del aprendizaje y autoaprendizaje de sus estudiantes*. Estas, se direccionan en tres dimensiones: la individualización, la comunicación y la colaboración durante el aprendizaje. En su proyección e implementación requieren del análisis metodológico individual y colectivo del colectivo de docentes, a través de talleres, preparaciones metodológicas e intercambios con otros docentes y especialistas de mayor experiencia u otras vías.

- PROPUESTA DE ACCIONES AL DOCENTE PARA BRINDAR ATENCIÓN INDIVIDUALIZADA A LOS ESTUDIANTES DURANTE SU APRENDIZAJE
 - Diagnosticar el nivel alcanzado por los estudiantes en el aprendizaje de las asignaturas, otros saberes y cualidades importantes para su crecimiento personal y profesional. Identificando las características personales, las *potencialidades* de cada uno para el aprendizaje, sus dificultades, ritmos y estrategias.

-
- Especificar los objetivos a lograr a corto, mediano y largo plazo atendiendo a los objetivos del año, asignatura o disciplina, así como de los temas específicos, y hacerlos corresponder con las diferencias individuales del aprendizaje de cada estudiante. Se sugiere atender lo siguiente:
 - Especificar los objetivos y los contenidos para el curso, el tema y los mínimos en cada unidad didáctica.
 - Jerarquizar los objetivos en base a su importancia para futuros aprendizajes, su funcionalidad y aplicación práctica, dar prioridad a los procedimentales.
 - Analizar la posibilidad de modificar la secuencia y temporalidad de los objetivos, en función de afianzarlos, sistematizarlos y adecuarlos a los distintos estilos y ritmos de aprendizajes de los educandos.
 - Determinar los cambios o transformaciones e impactos que se esperan de cada estudiante a corto, largo y mediano plazo, teniendo en cuenta los objetivos por niveles de desempeño y las potencialidades que tiene para superar las dificultades.
 - Valorar los contenidos a enseñar a partir de los objetivos del programa, ajustándolos al diagnóstico realizado a cada estudiante, y a los niveles de apropiación del contenido precedente. *Implica entre otras acciones específicas:*
 - Concretar y/o facilitar los contenidos mínimos que deben ser asimilados por los estudiantes. Tener claridad de cómo han sido asimilados por cada uno.
 - Favorecer el tratamiento globalizado o interdisciplinar de los contenidos, racionalizándolos e integrándolos en núcleos básicos.
 - Planificar, crear o reformular las actividades, acciones o tareas de aprendizaje atendiendo a la situación del aprendizaje de cada estudiante. Entendiéndose por tareas de aprendizaje aquellas que diseñadas en una primera etapa por el profesor, promueven en los estudiantes una actuación encaminada a construir autónoma y conscientemente, un repertorio cognitivo–instrumental que le permita
 - desempeñarse eficientemente en determinados contextos. (Arias L, L 2005). Lo cual implica:
 - Elaborar y proponer tareas de aprendizaje desde un enfoque científico-investigativo del contenido, que permitan el saber hacer, poner los conocimientos adquiridos en acción, en aplicación constante.
 - Potenciar el diseño y ejecución de *tareas integradoras* que faciliten el análisis de un mismo contenido desde diversas aristas, de forma tal que el

docente: *presente tareas que en su solución requieran de la sistematización del conocimiento ya logrado y la configuración de nuevos constructos de conocimientos; de forma tal, que se oriente al estudiante: analizar datos, integrar conocimientos, aplicarlos con flexibilidad, ofrecer alternativas de solución a problemas o tareas de aprendizaje, determinar criterios de análisis, emitir juicios de valor, redactar documentos, exponer sus consideraciones, etc.*

- Diseñar varias tareas o actividades para trabajar un mismo contenido y/o actividades de refuerzo para consolidar los contenidos mínimos que tienen los estudiantes.
- Proponer actividades o tareas de enseñanza que se lleven a cabo por los estudiantes en diferentes tipos de agrupamientos: gran grupo, pequeños grupos e individualmente.
- Planificar actividades docentes que permitan diferentes posibilidades de ejecución o de libre elección y ejecución por parte de los estudiantes según sus intereses.
- Planificar actividades para el aprendizaje que permitan el entrenamiento procedimental, faciliten la manipulación y tengan aplicación a la vida cotidiana.
 - Identificar y estimular el desarrollo de diferentes estrategias de aprendizaje de cada estudiante, con vistas a ofrecer ayudas para enseñar diversas estrategias para aprender. Para ello se tendrá en cuenta:
 - Constatar cuáles son las estrategias que más utiliza el estudiante para aprender y qué potencialidades tiene para desarrollar otras estrategias que se complementen con las que más tiende a utilizar. Por ejemplo: procedimientos para hacer repeticiones del material de estudio, subrayar, resumir, fichar un texto, parafrasear, elaborar inferencias, establecer analogías, elaborar definiciones, esquematizar una definición, formar cuadros sinópticos, cuadros comparativos, diagramas, redes semánticas, mapas conceptuales, usar estructuras textuales e incluso hasta para hacer una correcta memorización.
 - Seleccionar técnicas y estrategias metodológicas, que siendo útiles para todos los estudiantes, también lo sean para los que presentan dificultades de aprendizaje (técnicas de demostración, y modelación, de trabajo cooperativo, o enseñanza tutorizada, etc.).
 - Prever una mejor utilización de medios y formas de organización del proceso de enseñanza aprendizaje para lograr mejor participación y motivación de los

estudiantes en la realización de las tareas de aprendizaje. Se hacen las siguientes sugerencias:

- Organizar diferentes formas de llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje que sean motivadoras e inciten el intercambio y el movimiento: juegos didácticos, técnicas participativas, sesiones individualizadas, tutorías compartidas, interrelación entre pares, etc.
- Prever y organizar cómo utilizar las nuevas tecnologías, recursos tecnológicos y herramientas para el aprendizaje a partir de las posibilidades y potencialidades del contenido y de los propios estudiantes. Por ejemplo (Collins (1997):
 - ✓ Recursos tecnológicos: video beam, computadoras portátiles, agendas electrónicas, teléfonos móviles, videoconferencias, software, diaporamas, u otros.
 - ✓ Herramientas para llevar a cabo diversas tareas con procesadores de textos, hojas de cálculo, gráficos, lenguajes de programación y correo electrónico, entre otras.
 - ✓ Simuladores y juegos que formen parte de actividades lúdicas y expresen las representaciones de conceptos o procesos.
 - ✓ Redes de comunicación donde los docentes y sus estudiantes interactúan entre sí o incluyen la participación de otras personas, por medio del correo electrónico, Internet, bases de datos compartidos, chat, entre otros medios.
- Aprovechar o crear nuevos espacios de organización pedagógica contextualizadas a la nueva era del conocimiento a tono con las expectativas de muchos estudiantes. Por ejemplo:
 - Teleenseñanza: aulas virtuales con conexión de estaciones entre docente y estudiantes, que permiten intercambiar voces, imágenes, transparencias, audios, vídeos de forma interactiva.
 - Teleasistencia: conexión en tiempo real uno a uno entre la estación del profesor y las de los estudiantes, intercambiando materiales, videos y audios.
 - Teleconferencia: establecimiento de una "reunión virtual" para el trabajo en grupo.
 - Audio-estudio: biblioteca de materiales de estudio multimedia como una herramienta de comunicación asincrónica para el seguimiento permanente de los estudiantes.

- Sistemas de conversaciones escritas en directo, por ejemplo chat (charlas electrónicas).
- Constituir diferentes formas de organización del grupo para aprender: gran grupo, pequeños grupos, por parejas, u otras intencionalidades para la agrupación.
- Tener en cuenta la disposición de los escolares en el aula de manera que fluya mejor la interacción e interrelación: mirarse a la cara, distinguirse, descubrirse, apreciarse, entenderse, entreverse, notarse. Por ejemplo, sentarse en forma circular, en forma de herradura, u otras.
- Realizar adaptaciones curriculares, atendiendo al diagnóstico de cada estudiante. Para lo cual puede tenerse en cuenta:
 - Hacer adecuaciones de los objetivos, contenidos y criterios de evaluación; por ejemplo: priorizar determinados objetivos, contenidos y criterios de evaluación, cambiar su temporalización o hacer eliminaciones de los mismos del nivel correspondiente, otras.
 - Hacer adaptaciones que favorezcan el aprendizaje de los estudiantes con necesidades educativas especiales: uso de mobiliario adaptado, mesas abatibles, rampas de acceso, uso de aparatos de frecuencia modulada, ampliación de textos, mapas en relieve, lectoescritura en braille, pictogramas para la comunicación. Entre las ayudas ópticas (lupas de mano, de mesa y gafas-lupa), ayudas táctiles (regleta, punzón, hojas de papel ledger, máquina Perkins, mapas en relieve, otras), ayudas auditivas (audiolibro, agenda digital, calculadora parlante y diccionario electrónico).
- Diversificar las formas de evaluación atendiendo a los ritmos, estrategias y potencialidades de cada estudiante. Se sugiere:
 - Realizar una evaluación inicial ante un nuevo proceso de enseñanza aprendizaje (qué sabe, qué debe saber, cuáles son las potencialidades para aprender el nuevo contenido, etc.).
 - Diseñar nuevas formas de evaluación con un enfoque profesional investigativo, interdisciplinario e integrador.
- Utilizar procedimientos e instrumentos evaluativos diarios, diversos, diferente en su complejidad (preguntas sistemáticas, trabajos independientes personalizados y grupales, exámenes parciales, trabajos de cuestionarios, trabajos de investigación, entrevistas, pruebas abiertas y cerradas). Estas evaluaciones pueden hacerse también a través de las diferentes herramientas

-
- o recursos tecnológicos de comunicación/colaboración virtual accesibles a los estudiantes.
- Plantear modificaciones en la forma de preguntar en las pruebas de evaluación: preguntas para unir con flechas, preguntas cortas, secuenciar los pasos de un problema, trabajos investigativos, etc.).
 - Introducir, acompañada a la evaluación cuantitativa, la evaluación cualitativa en el contexto áulico (evaluación continua valorando el trabajo diario, interés, disposición, participación, responsabilidad, puntualidad, limpieza, organización, etc.)
 - Favorecer el análisis de los elementos o partes del ejercicio o tarea de evaluación y que no sólo se detenerse en los resultados finales esperados.
 - Introducir la heteroevaluación, la autoevaluación y coevaluación del aprendizaje.
 - ACCIONES DEL MAESTRO PARA EL *DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN AFECTIVA* CON LOS ESCOLARES DURANTE EL APRENDIZAJE
 - Utilizar estilos comunicativos democráticos y afables, contraproducentes con el autoritarismo, la imposición, absolutismo, despotismo e infalibilidad.
 - Saber escuchar a los estudiantes, siempre tienen algo nuevo e interesante que decir y necesitan ser escuchados.
 - Crear una situación de igualdad y respeto a la diversidad, en la que nadie acapare ni centralice la palabra ni deje hablar a otros, evitando la prepotencia y la coerción.
 - Ser capaz de no ridiculizar ni poner en duda, ante el grupo, la capacidad que tiene cada cual para aprender.
 - Restringir las manifestaciones de violencia en todas sus variantes, para lo cual el docente debe convertirse en un mediador oportuno para mejorar la comunicación interpersonal.
 - Mirar a la cara cuando se habla utilizando palabras, mímica y gestos adecuados.
 - ACCIONES DEL DOCENTE PARA EL *DESARROLLO DE LA COLABORACIÓN GRUPAL* CON LOS ESTUDIANTES A FAVOR DEL APRENDIZAJE
 - Caracterizar el nivel de desarrollo del grupo, su dinámica y estructura e identificar las expectativas grupales.

-
- Actuar como facilitador del proceso dentro del grupo, de modo tal que el *estudiante* pueda: preguntar a otros lo que no sabe o no entiende, pedir la aclaración de una duda, hacer propuestas, mostrar inconformidades en lo que se dice o hace, siempre respetando los límites, espacios y las diferencias.
 - Propiciar que los estudiantes trabajen en equipo, subgrupos o parejas para cumplir una tarea en común. Debe quedar claro el objetivo a aprender en el grupo.
 - Fomentar el uso apropiado de habilidades colaborativas, tales como distribuirse o compartir responsabilidades, tomar decisiones conjuntas, fomentar el trabajo en equipo, la asunción de diversos roles, manejar correctamente las dificultades, problemas o conflictos que se presentan u otras.
 - Generar espacios para la interacción de los escolares con otros fuera del horario docente.
 - Evitar situaciones que evidencien un saber totalizador, recetas rígidas, rápidas y mágicas ante las situaciones de aprendizaje.
 - Acordar o convenir con los estudiantes reglas que favorezca la convivencia grupal. Por ejemplo: escuchar al que habla, no permitir islas ni aislados durante el aprendizaje en el aula, todas las ideas son válidas, la idea tonta es la que no se expresa, refutar ideas no personas, respetar los criterios de los demás, no burlarse de nadie, expresarse con claridad y precisión no desviarse del tema de análisis, etc.

Resultados

Al hacer una valoración general de la implementación de las acciones desarrolladas para brindar atención psicopedagógica del *aprendizaje y autoaprendizaje* de los estudiantes, a través de: actividades metodológicas, talleres de opinión crítica y socialización y sesiones individualizadas con el maestro, entrevistas, encuestas y la triangulación metodológica obtenida de los resultados de los instrumentos y las fuentes utilizadas, han sido considerada de muy necesaria, útiles y pertinente las pautas y acciones propuestas para favorecer estos procesos en la educación superior.

CONCLUSIONES

La atención psicopedagógica del docente al aprendizaje y autoaprendizaje se han concretado con la propuesta de pautas, requerimientos metodológicos y acciones orientadas a la atención a la individualidad, la comunicación y la colaboración, para que fluyan estos procesos en todos y cada uno de los estudiantes.

Las valoraciones y sugerencias brindadas fueron valiosas para el enriquecimiento constante de las propuestas que se hacen a los docentes, las que se han valorado positivamente, con posibilidades de aplicación en otros contextos de la educación superior por su importancia, utilidad y factibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Arias L, L 2005 ¿Tareas docentes, o tareas de enseñanza y tareas de aprendizaje?.

Recuperado de <http://www.ilustrados.com/tema/3577/Tareas-docentes-tareas-ensenanza-tareas-aprendizaje.html>

Bermúdez S, R. y Rodríguez R, M. (1996). Teoría y metodología del aprendizaje. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana.

Collins, A. (1997) "El potencial de la tecnología de la información para la educación". En Vizcarro, C. & León, J. (Comp.) (1998). Nuevas tecnologías para el aprendizaje Madrid: Ediciones Pirámide.

Contreras, Marco (1999). *Educación abierta y a distancia. Alternativa de autoformación para el nuevo milenio. Ediciones hispanoamericanas.*

Fuentes G. Homero Calixto (1998). *Dinámica del proceso docente educativo en la Educación Superior. CEES "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.*

García, Navarro, X. (2014). *La tarea docente en la Educación Superior. Una experiencia en las carreras pedagógicas. Recuperado en [CD-ROM], Memorias del Congreso Internacional Universidad 2014. La Habana: Ministerio de Educación Superior.*

Hernández, D. (2013). *La didáctica universitaria: Referencia imprescindible para una enseñanza de calidad En Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 2 (1), Universidad de los Andes Táchira Venezuela, 1999. Recuperado en: <http://www.ava.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n1.htm>.*

Matarán Torres Ana Celia. (2016) Concepción didáctica para el protagonismo del estudiante en el proceso formativo del licenciado en Cultura Física. Tesis doctoral. Universidad de Oriente. Cuba.

MES (2015) Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base (Segunda parte)

Rogoff, B. (1993). Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social. Barcelona: Ediciones Paidós.

García F, J. (2003). El potencial tecnológico y el ambiente de aprendizaje con recursos tecnológicos: informáticos, comunicativos y de multimedia. Una reflexión epistemológica y pedagógica. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/447/44730107/>